



Recuerdos de José Luis Piñeyro

Conocí a José Luis Piñeyro en 2003 cuando se incorporó al trabajo periodístico para las páginas de opinión de El Universal, donde yo publicaba. Al año siguiente ganó el Premio Nacional de Periodismo en Artículo de Fondo. Como parte de la conciencia crítica de nuestra nación, Piñeyro ponía al descubierto las profundas causas económicas, sociales y políticas de la escalada de violencia criminal y de Estado, que hoy conmociona al mundo entero por la historia de un crimen anunciado: contra los normalistas de Ayotzinapa.

En 2010 formamos el Consejo Nacional de Universitarios por una Nueva Estratégica de Desarrollo (CNU), del cual Piñeyro fue miembro fundador e integrante de nuestro Consejo Asesor. En los seminarios modulares que realizamos entre pares académicos para cumplir el primero de los objetivos del CNU: “formular desde una perspectiva universitaria un sistema integral de propuestas viables de políticas públicas capaces de superar el pobre y errático desempeño mostrado por la economía mexicana durante las últimas décadas, fortalecer la cohesión social de nuestra nación y abrir los cauces de un desarrollo sustentable, incluyente, equitativo y democrático”, Piñeyro se movía como pez en el agua. Sus tesis, propuestas y argumentos caían con firmeza y precisión como piezas de una construcción.

Esta primera tarea del CNU culminó con la publicación de la colección de libros de Análisis Estratégico para el Desarrollo, en cuya elaboración participamos 348 investigadores universitarios. Piñeyro escribió un capítulo para el libro titulado Seguridad pública, derechos humanos y cohesión social (Juan Pablos Editor-CNU, México, 2013). “Vivimos una descomposición de la sociedad y del Estado, reflejada en la corrosiva violencia del crimen profesional y común”, escribió Piñeyro, subrayando que en el estudio de estos procesos “el deteriorado entorno socioeconómico es referente analítico central”. Con esa metodología multidimensional, sus rigurosos análisis lo condujeron a proponer una política de Estado democrático en seguridad pública, cuyos cursos de acción definió puntualmente. Retomo su enunciado general: “considerando el grado de descomposición social, desarticulación económica y productiva, degradación cultural y educativa, destrucción ecológica, corrupción, impunidad, ineficiencia del Estado, y las inmensas desigualdades económico-sociales, cualquier sector o clase social con sentido democrático y nacionalista aceptará lo impostergable de la reconstrucción del Estado-nación basado en políticas de Estado social y democrático de derecho, que sustituyan las políticas de Estado oligárquicas dominantes en la economía y la sociedad mexicanas”. Es nuestra tarea.

José Luis Calva

Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM